

Importancia de los árboles frutales de traspatio como estrategia de vida en comunidades rurales en México

Erika Román–Montes de Oca*,¹, Alejandro García–Flores², Jesús Eduardo Licea–Resendiz¹

Introducción

En México, los traspacios son espacios que se encuentran junto al hogar de muchas familias en las zonas rurales (Cobo-González y Paz-Paredes 2017). Este sistema productivo, que es muy antiguo y que su uso se ha ido transmitiendo de generación en generación (Monroy-Martínez et al. 2016), consiste en sembrar especies de plantas frutales y hortalizas para la alimentación cotidiana, aunque también se pueden encontrar algunas medicinales, de ornato, para sombra y animales domésticos (López-González et al. 2012). El traspatio es un ambiente muy dinámico, y algunas familias lo utilizan como almacenamiento de sus cosechas, estacionamiento, convivencia, entre otros usos.

Los árboles frutales son parte esencial en este sistema productivo porque varias especies de árboles tienen diversos usos, entre los que destacan el alimenticio, medicinal, ornamental, sombra, barrera, construcción y composta. Varias especies que se encuentran en los traspacios de las comunidades rurales son tradicionales, entre las que se encuentran: bugambilia (*Bougainvillea glabra* Choisy), guayaba (*Psidium guajava* L.), tzompantle (*Erythrina americana* Mill), mango (*Mangifera indica*), mamey (*Pouteria sapota* (Jacq.) H. E. Moore & Stern), ciruela (*Spondias purpurea* L.), capulín (*Prunus serotina* subsp. *Capuli* (Cav. ex Spreng.) McVaugh), níspero (*Eriobotrya japonica* (Thumb.) Lindl), chirimoya (*Annona cherimola* Mill), cilantro (*Coriandrum sativum* L.), epazote (*Chenopodium ambrosioides* L.), sábila (*Aloe vera* (L.) Burm. F.), jacaranda (*Jacaranda mimosifolia* D. Don), nopal (*Opuntia ficus-indica* (L.) Mill.), chayote (*Sechium edule* (Jacq.) Sw.), malvón (*Pelagorium x hortorum*),

tulipán (*Hibiscus rosa-sinensis* L.), orquídeas (*Oncidium* sp), ocote (*Pinus montezumae* Lamb.), zapote blanco (*Casimiroa edulis* La Llave & Lex.), floripondio (*Brugmansia suaveolens* (Humb. & Bonpl. ex Willd.) Bercht & J. Presl), tamarindo (*Tamarindus indica*), limón (*Citrus aurantifolia* (Christm.) Swingle), nanche (*Byrsonima crassifolia* (L.) Kunth), mandarina (*Citrus reticulata* Blanco) entre otras.

Las comunidades rurales se han valido de diferentes estrategias para poder vivir, y entre una de las estrategias figura la producción de alimentos que se obtiene en el traspatio porque aporta sustento básico a las familias y en ocasiones los productos excedentes se comercializan en la comunidad o comunidades circunvecinas (Rodríguez et al. 2012). Los productos frutales juegan un papel indispensable, ya que en temporada las familias pueden consumir o vender el fruto, ya sea dando un valor agregado o de forma natural, generando ingresos para abastecer sus necesidades. En este sentido, ¿Será la producción de frutales de traspatio un aporte de sobrevivencia a las estrategias campesinas? El objetivo de este trabajo es destacar la importancia de la producción derivada de árboles frutales en traspatio como aporte a las estrategias de vida de las unidades familiares en las comunidades rurales del estado de Morelos, México.

Los traspatios en las comunidades rurales

Los traspatios, o solares, son un sistema productivo multifuncional que desde la época prehispánica se han usado, dado que el objetivo principal de conservarlos es la alimentación y el bienestar de la unidad familiar. No obstante, la expansión de las ciudades ha mermado los traspatios en varios lugares. En las zonas rurales son muy frecuentes los traspatios porque son parte fundamental en la vida de las familias. Los traspatios no solamente son un lugar sino es la esencia, ya que de éste muchas familias rurales obtienen parte de sus alimentos, medicinas, combustible, apreciación estética y tranquilidad (Olvera-Hernández et al. 2017) (Figura 1).

Los traspatios se han ido construyendo con germoplasma (semillas) de plantas que ha sido heredado por familiares o vecinos, o por germinación natural de las plantas endémicas. Por lo tanto, algunas de las especies vegetales solamente se encuentran en los traspatios y no se adaptan a los requerimientos de la agricultura moderna (López-Ortiz et al. 2017) lo que genera lazos de conservación biológica. Además, los traspatios ofrecen alternativas para la conservación de la biodiversidad y los recursos naturales porque se

utiliza muy poco o nada de sustancias agroquímicas como fertilizantes, pesticidas, herbicidas, lo que contribuye a la salud de la unidad familiar y a la conservación del medio ambiente. Otro aspecto relevante en los traspatios es que es un espacio primordialmente femenino, porque las mujeres son quienes se encuentran en el hogar y las encargadas de las tareas en este espacio, incluyendo la alimentación. Por ello, es importante sus decisiones en la producción, mantenimiento y cuidado del mismo, pero con ayuda de los hijos y del esposo (Jaramillo-Villanueva et al. 2017). Los traspatios han sido mencionados en las políticas internacionales como una solución al problema de la inseguridad alimentaria, dado que se considera que este tipo de sistema productivo puede disminuir el hambre y generar ingresos a las familias para lograr la seguridad alimentaria debido al alza de los precios de la canasta básica.



Figura 1. Casas con traspatio con variedad de árboles frutales y para otros usos, como sombra y espacio de esparcimiento o descanso.

Los árboles frutales en traspatio como estrategia de vida

Debido a la reducción de ingresos en las actividades agropecuarias, las unidades familiares rurales cada día buscan diversificar sus recursos económicos para sobrevivir y contrarrestar los efectos negativos. Una actividad de donde los campesinos obtienen beneficios

económicos es la producción de frutas en sus traspacios y muchas veces fomentan los árboles frutales para autoconsumo, sombra, tradición, y cuando hay excedentes para comercializarlas (Figura 2).



Figura 2. Frutales en los traspacios y variedad de plantas de ornato, medicinales y estética.

Es necesario resaltar que la producción de frutales en traspacio se rige bajo una economía campesina. Esto quiere decir que no se busca producir a gran escala y tener muchos árboles para vender a gran cantidad y obtener una gran utilidad, sino que lo que obtienen del traspacio es principalmente para el autoconsumo y lo que se puede vender lo hacen con los vecinos. No obstante, en temporada de alta producción de los frutales en ocasiones se desperdicia un alto porcentaje del fruto debido a que el precio de venta disminuye y también muy pocas familias pueden consumir todo el producto a pesar de darle

valor agregado a la fruta como: conservas, aguas frescas, paletas, nieves, panes, entre otros. En consecuencia, es indispensable buscar otros canales de comercialización para vender los subproductos.

Las frutas de traspatio aportan a los miembros de las unidades familiares “beneficios para la salud humana debido a las propiedades derivadas de su composición y combinaciones de nutrientes; así como la presencia de compuestos químicos que intervienen en el metabolismo y liberación de energía en el organismo humano”, por lo que es necesario incrementar el abasto de estos productos (Rodríguez-Leyton 2019). Por ejemplo, los cultivos que más predominan en los traspatios de la zona suroeste del estado de Morelos, son tamarindo, limón, mango, mamey, nanche y mandarina. Es evidente que las familias tienen una gran variedad de frutas en distintos meses y dependiendo del periodo de producción de cada uno. En consecuencia, pueden complementar la dieta requerida en su alimentación y obtener ingresos durante varios meses. Esta práctica puede impactar esta producción en las estrategias de vida de las familias tanto en las actividades que realizan los miembros de la unidad familiar para la conservación y aprovechamiento de los recursos frutales (tanto en alimento como medicinal, principalmente), del ingreso monetario por la comercialización, y así como un espacio común para las redes de intercambio y conservación de germoplasma (López-Ortiz et al. 2017). Las frutas de traspatio siguen siendo importantes en las estrategias de vida de las familias rurales, puesto que son parte fundamental en la seguridad alimentaria ya que aportan alimento, medicina, combustible, sombra y estética a la unidad familiar, así como también algunos ingresos con el excedente de la fruta ya sea natural o transformada para darle un valor agregado.

Conclusiones

La producción de árboles frutales en los traspatios ha sido una actividad importante en la unidad familiar en México que desde muchos años se lleva a cabo porque otorga alimento y bienestar. Las frutas son indispensables porque proporcionan vitaminas, minerales y varios nutrientes que son necesarios para el desarrollo humano y también para prevenir o curar algunas enfermedades y como sombra. La producción de la fruta también les genera ingresos que obtienen con la comercialización del producto, a pesar de que no es mucho, adquieren dinero para abastecer algunas necesidades básicas, por ello la producción de frutales es una estrategia de vida que las familias continúan manteniendo.

Agradecimientos

Agradecemos a los productores de Mazatepec y Coatlán del Río, Morelos por permitirnos ingresar a sus traspatios para conocer sus árboles frutales y convivir con ellos para conocer sus experiencias.

¹Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). Av. Universidad No. 1001, Col. Chamilpa, Cuernavaca, Morelos, México. C.P. 62209

²Centro de Investigaciones Biológicas, Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). Av. Universidad No. 1001, Col. Chamilpa, Cuernavaca, Morelos, México. C.P. 62209,

*Correspondencia: erika.romanm@uaem.edu.mx

Román–Montes de Oca E, García–Flores A, Licea–Resendiz JE. 2021. Importancia de los árboles frutales de traspatio como estrategia de vida en comunidades rurales en México. *Bioagrociencias* 14(1): 56-62.

Referencias

- Cobo-González R y Paz- Paredes L. 2017. Traspacios campesinos de Morelos. *Revista Textual*. (70): 51-68. URL disponible en: <https://chapingo-cori.mx/textual/textual/article/view/r.textual.2017.70.004/62>
- Jaramillo-Villanueva JL, Morales J y Domínguez V. 2017. Importancia económica del traspatio y su relación con la seguridad alimentaria en comunidades de alta marginación en Puebla, México. *Revista Agroproductividad*. 10(7): 27-32.
- López- González JL, Damián- Huato MA, Álvarez- Gaxiola F, Parra- Inzunza F y Zuluaga-Sánchez GP. 2012. La economía de traspatio como estrategia de supervivencia en San Nicolás de los Ranchos, Puebla, México. *Revista Geografía Agrícola*. (48-49): 51-62.
- López-Ortiz D, Osuna-Flores I, De la Torre-Martínez M y Olivos-Ortiz A. 2017. Diversidad de árboles frutales de traspatio en Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa, México. *Revista Biodivers. Neotrop*. 7(1): 6-13. URL disponible en: <http://dx.doi.org/10.18636/bioneotropical.v7i1.489>
- Olvera-Hernández JI, Álvarez NM, Aceves E y Guerrero JD. 2017. Perspectivas del

- traspatio y su importancia en la seguridad alimentaria. *Revista Agroproductividad*. 10(7):39-45.
- Monroy-Martínez R, Ponce-Díaz A, Colín-Bahena H, Monroy-Ortiz C y García-Flores A. 2016. Los huertos familiares tradicionales soporte de seguridad alimentaria en comunidades campesinas del estado de Morelos, México. *Revista Ambiente y Sostenibilidad* (6): 33-43.
- Rodríguez G, Aznar J, Camacho ME, Carolino N, Hernández JS, Lanari M, Perezgrovas R, Reising CA, Stemmer A y Zaragoza ML. 2012. El traspatio fomentado como una opción de producción sustentable por un colectivo de CONBIAND. *Revista Actas Iberoamericanas de Conservación Animal*. (2): 263-266. URL disponible en: http://www.uco.es/conbiand/aica/templatemo_110_lin_photo/articulos/2012/Trabajo020_AICA2012.pdf
- Rodríguez-Leyton M. 2019. Desafíos para el consumo de frutas y verduras. *Rev. Fac. Med. Hum.* 19(2):105-112. DOI 10.25176/RFMH.v19.n2.2077